

SON LOS MISMOS ?

El Coronel Arquímedes Cabrera es un distinguido Oficial Superior del Ejército Nacional que por haber cumplido la edad límite legal, poco tiempo atrás, a pasado a la situación de retiro.

Esto lo ha motivado más aún para continuar trabajando por y para las Fuerzas Armadas, volcando su experiencia en varios campos que refieren a su profesión.

Soldado por esencia y naturaleza y aunque muy joven como oficial vivió los luctuosos hechos con que el terrorismo azotó a nuestra patria.

Hoy nos escribe algo para reflexionar.

Grupo “Unidos Por la Libertad de los Prisioneros Políticos Uruguay -2006”

Son los mismos?

18 de Mayo de 1972

Una lluviosa y fría mañana de mayo se abatía sobre el gris otoño de 1972 en Uruguay. Fría y gris en el clima, pero mucho más en los corazones orientales.

Cuatro humildes y valerosos soldados compatriotas habían sido emboscados mientras esperaban su relevo de guardia en la custodia del domicilio del Comandante en jefe del Ejército, en aquel entonces Inspector General del arma.

Cuatro bravos guerreros del Batallón de Infantería Blindado 13, habían pagado con sus jóvenes vidas el Honor de velar las Armas de la Patria.

Al promediar esa mañana, los cuerpos abatidos de los Soldados Jesús Ramón Ferreira Escobar, Gaudencio Núñez Santiago, Osiris Núñez y Saúl Correa Díaz; eran retirados del jeep donde fueron ametrallados; bajo el marco de una persistente garúa; mientras ciudadanos aterrorizados observan acongojados la escena.

De pronto, espontánea y casi imperceptiblemente, un grupo de vecinos rodea el vehículo. Mientras los mártires de esa cruel e inútil guerra, son retirados del lugar, mujeres enlutadas, con ojos llenos de lagrimas despliegan un Pabellón Nacional.

Lento y firme comienza un murmullo y el murmullo se va haciendo estrofas.

Nada pudo contener la rebeldía de los corazones de aquellos compatriotas, que sobreponiéndose al espanto terrorista que asolaba nuestra Patria por aquellos años, entonaron el Himno Nacional a viva voz.

En el medio de la calle, con el ardor y la pasión que solo un verdadero sentimiento de Patria puede inspirar, rindieron su agradecido postrer homenaje, a sus servidores abatidos por el enemigo.

18 de mayo de 2008.

En una templada mañana otoñal de domingo, como todos los años, se realiza el homenaje al cumplirse los 36 años de este desgraciado hecho en los canteros de Avenida Italia y Abacu.

Al toque del clarín, viejos camaradas de los recordados héroes de aquella guerra, hacían su ofrenda en la placa de bronce custodiada por jóvenes soldados del Batallón de Infantería Blindados 13; tan jóvenes como los que cayeron 36 años atrás, protegiendo la democracia de esta tierra.

De pronto, desde el 5to. piso de un edificio vecino, alguien despliega una bandera del frente amplio, mientras que a viva voz proclama las retóricas frases del odio y el resentimiento que después de tantos años alguien le ha inculcado.

La distancia y lo encendido del discurso del Sargento 1ro.(R) Alvaro Beloqui, Presidente del Centro de Suboficiales, hizo pasar desapercibida la inoportuna y estéril provocación.

Sin embargo, al enterarnos de este incidente, no podemos menos que recapacitar.

Quienes vivimos aquellos tiempos nos preguntamos: Somos los mismos orientales?. Que nos ha cambiado? Que fuerza poderosa ha podido obrar en la mente de nuestra gente para que aun subsistan actitudes semejantes? Que fuerzas antinacionales tan avasallantes pueden incentivar odio hacia la Institución Fundacional de su propia Patria?

Hace unos años fui invitado a un programa de radio del periodista Mauricio Almada para charlar sobre las Misiones de Paz que cumplen tan exitosamente nuestros soldados en remotas regiones del mundo.

Un oyente me pregunta: Y esos soldados que tan bien trabajan por la Paz en otros lados, no son los mismos que mataron y torturaron en nuestro País? A pesar de lo embarazoso de la pregunta ya que todavía me encontraba en actividad y los militares solo podemos emitir opiniones políticas una vez en retiro, la respuesta fue simple: ***Si son los mismos. Son los mismos que defendieron la democracia y ofrendaron sus vidas en una guerra que no provocaron. Mataron y murieron por Defender su Patria como debe hacerlo un soldado. Son los mismos que hoy velan las armas día y noche para que Usted duerma en Paz y son los mismos que si la Patria lo reclama nuevamente, volverán a entregar sus vidas por ella.***

Mucho tiempo ha pasado desde aquel programa de radio; sin embargo, las predicas antinacionales del resentimiento y la venganza, todavía alientan actos absurdos como esos.

Queridos camaradas, descansen en Paz. Fueron muchos mas los Orientales que los despidieron cantando el himno Nacional hace 26 años, que los que agraviaron vuestra memoria este domingo.

Evidentemente no son los mismos. ***Aquellos enarbolaban nuestro Pabellón.***

Por el Cnel A.Cabrera